

Fotografías, pinturas y esculturas de Estela Álvarez Ruiz

En la galería Finestraestudio, desde el 17 de septiembre, tenemos la obra de Estela Álvarez Ruiz, nacida en Badajoz en 1983 pero viviendo en Zaragoza desde la infancia. Además de un texto de la artista con radical crítica contra el dinero, el poder, la sin razón o el sexo manipulado, escribe otro que cuelga enmarcado como signo de su importancia, pues se distingue por una total sensibilidad a través del sentimiento. Ya es significativo, al respecto, que la exposición se titule *Vomito, una parte de mi*. Dice:

De lo más profundo de la madre tierra nace un pequeño hilo multirracial enredando su vida con la respiración de la naturaleza.

Al compás que dictan el sol y la luna, hilo y madre crecen, se desarrollan; “evolución” la llaman algunos.

Los hilos se propagan, creando una enorme maraña sobre el soporte téreo. Una fusión de debía prevalecer. Pero los hilos acabarán por romper la armonía subyugando a la que había sido su sustento: cada vez más oscuros, pierden el contacto con la tierra. En ella solo ven una fuente inagotable de riquezas, sin pararse a pensar en el deterioro que le están causando. Los hilos dejan de lazar sus vidas con la del vientre que los vio crecer

Todo se vuelve tan negro, tan corrupto, absurdo e injusto que duele. Degeneración, pérdida de lógica y control.

Por los siglos de los siglos.

Seis fotografías verticales pequeño formato con fondos monocromos, que sirven para incorporar trazos expresionistas equivalentes a lana de dispares colores formando una maraña de sugestivo impacto visual.

Sigamos con dos cuadros. El lienzo *Futuro*, de gran tamaño y apaisado, se caracteriza por la tela sin bastidor, cuyo tema es el negro radical, de ahí su fuerza, y en los costados se deja ver la tela con su color natural. Obra singular. Intriga de la soledad radical. En cuanto al lienzo *Hecho en España*, de menor tamaño, deja su color natural, sobre el que incorpora papel transparente con formas redondas difíciles de precisar y colores varios, así como dos pinceles verticales a la base sujetos por hilo negro que traza un flotante y bello entramado geométrico. Se nos escapan los símbolos entre el título y la realidad del cuadro.

Quedan las esculturas. *Sociedad* es una rama seca envuelta por lana negra que deja ver otros colores. Fuerza dominante. *Origen* es un grueso tronco de árbol envuelto por un cordón rojo. Fuerza alterada por el color. *Igual a* se basa en un tronco de árbol envuelto en lana negra, roja, blanca y verde. Potencia. *Natura* es una preciosa caja que traza una impecable geometría mediante lana negra que deja ver un mineral en su interior. Exquisitez. *La mujer subyugada* es un tronco de árbol sujeto por lana negra que configura una espectacular geometría de gran tamaño. A tener en cuenta la lana con su correspondiente delicadeza y el toque férreo del tronco. Obra excepcional. Nos queda *El origen del mundo*. Estamos ante un gran tronco de árbol sin corteza que representa el tórax de un hombre. Doble símbolo a través de la madera y el tórax. Fuerza sin medida como virtud.

Estamos ante una buena exposición, con algunas obras excepcionales que ofrecen la medida de sus posibilidades como artista de amplio criterio formal, pues basta con recordar la cambiante mezcla de fuerza, toque delicado mediante la lana, refinamiento, sentido expresionista, equilibrio de las partes,

variedad de materiales y sentido del color.